



LA MARINA DE LA INDIA COMO ACTOR ESTRATÉGICO

El propósito del presente artículo es analizar el papel de la Marina de la India dentro de la política exterior del país, en especial a partir de 2014. Trataremos de ver si las aspiraciones indias a ser una potencia se apoyan en una Marina sólida o si, por el contrario, tiene una base adecuada pero debe mejorar y adquirir capacidades de las que carece.

Antecedentes históricos

Un simple vistazo a un mapa permite apreciar, incluso a una persona poco versada en geopolítica, la ubicación privilegiada de la que goza la India en el océano Índico. Su posición central sobre las rutas que comunican Europa, el golfo Pérsico y Asia, los archipiélagos a levante y poniente próximos a puntos nodales como son los estrechos de Ormuz y Malaca o el mar de Flores y la falta de potencias regionales ribereñas hacen de la India un firme candidato a potencia naval relevante; pero no siempre fue así.

Unos orígenes modestos

La actual Indian Navy remonta sus orígenes a la Royal Indian Navy creada por los británicos en 1858 para defender sus intereses en la zona,

pero con la particularidad de ser financiada autónomamente por el Raj¹ y no por el presupuesto británico. Aunque obviamente actuaba como auxiliar de la Royal Navy, seguía su doctrina y compartía objetivos.

Ya a mediados de la década de 1940, y viendo que el sistema colonial no se podría sostener por más tiempo, empezó a planearse una fuerza naval independiente, aunque dentro del marco de la Commonwealth, que permitiera cierta coordinación, que evitara que la India cayera dentro de la órbita soviética y que asegurara la comunicación vía marítima entre la metrópoli y Australia y Nueva Zelanda.

Es importante tener en cuenta que los primeros jefes de la Indian Navy fueron dos almirantes británicos (J. T. S. Hall y W. E. Parry), lo que permitió una transición suave en lo operativo e influyó poderosamente en lo doctrinal. De hecho, el regusto mahaniano de gran parte de los documentos indios de nivel estratégico, en especial en lo relativo al control del mar y a la proyección del poder naval sobre tierra, proviene de la influencia británica inicial de dichos almirantes.

A la incipiente Marina india se le asignaban cuatro cometidos:

1. Raj era como se denominaba al sistema de gobierno británico de la India. Una compleja relación de principados semi-independientes, Estados vasallos y territorios directamente gobernados por los británicos.



India's future, therefore, is closely bound up with the strength she is to develop gradually as a naval power

K. M. Panikkar

- Proteger a su flota mercante.
- Asegurar el flujo de suministros por mar.
- Impedir desembarcos en sus costas.
- Apoyar al Ejército.

La Indian Navy se diseñó a partir de dos flotas (Oriental y Occidental), formadas cada una de ellas sobre un grupo de combate creado alrededor de un portaviones ligero y sus escoltas. Pero la falta de dirección política, de recursos económicos, de base industrial, y sobre todo el hecho de que las guerras libradas contra China (1962) y Pakistán (1947-1949 y 1965) fueran esencialmente terrestres, dejaron a su Marina como una fuerza menor y subalterna respecto al Ejército y, en menor medida, a la Fuerza Aérea.

No fue hasta 1971, en la guerra contra Pakistán, cuando la Indian Navy empezó a crecer de manera sostenida, evolucionando de ser una Marina costera y supeditada al Ejército a tener ambiciones oceánicas y con objetivos estratégicos propios. Este cambio fue evidente durante la guerra que llevó a la secesión del Pakistán Oriental (hoy en día Bangladesh), en la que jugó un papel fundamental al bloquear los puertos paquistaníes, atacar bases navales y realizar varias acciones anfibias y fluviales.

Esta evolución estratégica es complicada de seguir documentalmente dado el secretismo que había en temas militares, acentuado por las guerras contra Pakistán², país al que se veía como un enemigo existencial. Hasta que la India no se sintió cómoda a finales de la década de 1990 en su pugna contra el eterno enemigo paquistaní, no empezó a hacer públicas sus intenciones.

Elevando el nivel de ambición

Los primeros documentos doctrinales de acceso libre empiezan a aparecer en 1998, cuando dentro de la *Strategic Defence Review* se le asignan a la Indian Navy cuatro cometidos:

- Disuasión basada en la mar.
- Seguridad económica y energética.
- Presencia avanzada.
- Diplomacia naval.

Éstos son muchísimo más ambiciosos que los de 1947 y se vislumbra una Marina que empieza a estar segura de sí misma, que busca actuar como potencia regional y que asume que el poder naval es útil a la nación india más allá del combate. Ya no se trata de una Marina

2. Los conflictos con China se consideran más de prestigio que existenciales.

creada para contrarrestar una amenaza concreta (Pakistán), sino de otra diseñada sobre capacidades y que puede generar herramientas, tanto en paz como en conflicto, en beneficio de la política global del Estado indio.

Aun reconociendo lo preclaro del documento, lo cierto es que se trataba más de deseos que de realidades, y como ejemplo evidente está el hecho de que durante muchos años únicamente contó con un portaviones (el INS *Vikramaditya*) cuando su diseño operacional era el de dos flotas configuradas cada una de ellas sobre un portaviones. La falta de recursos y la desintegración de la URSS (principal proveedor de plataformas, sensores y armas) hicieron que este plan no se materializase.

En los años 2004 y 2009 se publicaron dos documentos titulados *Indian Maritime Doctrine*; sin embargo, ciertos autores³ consideran que cuando mejor se aprecia realmente la evolución del pensamiento estratégico naval indio es al comparar el *Freedom to use the seas: India's Maritime Military Strategy (IMMS 2007)* con el *Ensuring Secure Seas: India's Maritime Security Strategy (IMMS 2015)*.

En este caso, el título es revelador: mientras que el primero cita la libertad de los mares en-

tendida como un *global common* del que todos pueden sacar provecho, el segundo usa el muy asertivo verbo de «asegurar», entendido como la capacidad de utilizar la fuerza o al menos amenazar con su uso. Tampoco parece accidental que se haya pasado de una estrategia centrada en lo militar a otra en la que se habla de seguridad.

El *IMMS 2007* identifica áreas de interés primario y secundario para la India, reconociendo que los recursos del momento únicamente le permitían cubrir las primeras. Asimismo, describe tres estrategias diferenciadas: para la generación de la Fuerza, para tiempo de paz y para tiempo de guerra. Los expertos⁴ la encuentran una estrategia incompleta, por no mencionar su papel en un hipotético conflicto contra Pakistán o por no imbricar el desarrollo de la Indian Navy dentro de los planes conjuntos, pero reconocen que es una primera aproximación de cómo la India podría usar su poder marítimo en defensa de sus intereses nacionales.



Escudo naval Indio. (Fuente: www.wikipedia.org)

El *IMMS 2015* desarrolla lo dicho en el documento anterior e incorpora cometidos derivados de la evolución de la situación internacional, como las amenazas no convencionales, el terrorismo, la cooperación con otras marinas de naciones amigas o la asistencia a la

3. Singh Parmar, Sarabjeet: «The Indian Navy Maritime Outlook: The Path Walked since Independence». United Service Institution of India.

4. Holmes, James; Winner, Andrew C.; Yoshihara, Toshi: «Indian Naval Strategy in the 21.st century». Routledge: London, 2009.

diáspora india en caso de conflicto. Identifica cinco líneas de acción:

- Disuasión.
- Conflicto.
- Creación de un entorno marítimo favorable y positivo.
- Seguridad costera y litoral.
- Desarrollo de la Fuerza y de capacidades marítimas.

En este documento ya se puede vislumbrar el cambio de visión geopolítico presente en las élites indias y que cristalizó con la elección de Modi como primer ministro en 2014. El crecimiento económico del país depende en gran medida del tráfico marítimo, tanto de productos energéticos como de manufacturas, por lo que la seguridad de las líneas de comunicación pasa a ser una prioridad nacional. En paralelo se ve el aumento de la presencia naval china como una amenaza a la tradicional esfera de influencia del país en el Índico.

Ante este escenario, algunos expertos (Kumar Pandey, 2023) aventuran tres posibles alternativas:

- Free rider* (aprovechado): la India delega, táctica o expresamente, la protección de sus líneas de comunicación a una potencia externa. Esta política supone un ahorro importante, pero resta autonomía estratégica al país.
- Constabulary* (policía): actúa como una fuerza que estabiliza y contribuye a la seguridad marítima, pero que no busca el dominio regional.
- Strongman* (forzudo): en ella la India se dota de todas las capacidades necesarias para

ejercer el dominio sobre el Índico, aun a riesgo de crear suspicacias en la región, erosionar sus relaciones con países aliados y soliviantar a potenciales rivales.

De las tres líneas, parece que la India ha elegido la de actuar como una fuerza estabilizadora, reforzando sus lazos con países aliados, en especial con los del QUAD (Diálogo Cuadrilateral de Seguridad entre Estados Unidos, Japón, India y Australia), apoyando a países de la región, manteniendo una relación de provecho mutuo con Rusia y una postura recelosa, pero sin ser agresiva, con China.

La arena geopolítica del Indo-Pacífico

Tras su independencia del Reino Unido en 1947, la India siempre defendió su posición de país no alineado, ejerciendo un liderazgo informal sobre los países del Tercer Mundo. Esta posición excéntrica respecto a la dinámica de bloques de la Guerra Fría tenía una ligera escora hacia el lado soviético, aunque seguramente más por necesidad que por convicción ideológica. Los soviéticos se presentaban como adalides de los pueblos liberados del yugo colonial, mientras que a ojos de la India los Estados Unidos eran el sucesor estratégico de la antigua metrópoli británica y apoyaban a su rival, Pakistán.

Esta inclinación hacia la URSS se puede comprobar en el campo militar, ya que durante décadas Moscú suministró gran parte del arsenal indio y apoyó el programa nuclear de uso civil⁵ y el

5. La URSS ayudó tecnológicamente en la construcción de la central nuclear de Kudankulam en 2002.



Misil de crucero supersónico BrahMos disparado desde el INS *Chennai*. (Fuente: www.wikipedia.org)

espacial⁶. Pese a esto, la India nunca se decantó plenamente por un bando y se dejaba adular por ambos mientras intentaba sacar el mayor provecho propio a los intentos de ambas superpotencias por seducirla.

Tras la caída de la URSS, la India volvió a su tradicional política de no alineamiento, aunque la reconfiguración del escenario estratégico internacional —con el centro de poder moviéndose decididamente hacia el Indo-Pacífico— y la llegada de Narendra Modi al poder en 2014 hicieron cambiar su posición. A grandes rasgos, se podría decir (Fernández Aparicio, 2025) que la postura india es la siguiente:

- Con Estados Unidos ha fortalecido sus vínculos en sectores como la seguridad, motivada por el interés mutuo en contrarrestar la influencia de China.
- Respecto a China, su relación es compleja y caracterizada por pendular entre la competencia y la cooperación.
- Rusia ha sido históricamente un aliado clave,

en especial en el ámbito de la defensa, aunque desde 2022 la India ha adoptado un enfoque más pragmático, beneficiándose de la compraventa de crudo y gas ruso.

Esta posición estratégica se ha denominado el «imperativo indio» (Saran y Tharoor, 2020), que pretende la constante salvaguarda de los intereses indios en cuestiones internacionales, abarcando desde sus relaciones vecinales hasta su interacción con Occidente. India se percibe a sí misma como un Vishwa Mitra —iniciativa que alude al célebre sabio hindú amigo del universo— y busca cultivar amistades globales y promover un bienestar común sin perder de vista el enfoque de los intereses propios (Fernández Aparicio, 2025).

Un hecho curioso es que, más allá de la gran cantidad de tratados, actas de reuniones y declaraciones, no existe ninguna estrategia de seguridad publicada en la que poder atisbar sus intenciones. En ningún

6. Véase <https://www.mea.gov.in/Portal/LegalTreatiesDoc/RUI5B2629.pdf>

caso es un hecho fortuito, y algunos autores (Fernández Aparicio, 2023) mantienen que un documento así no existe para evitar definir una postura frente a China y permitir así al primer ministro Modi mayor libertad de acción.

Estados Unidos y la búsqueda del contrapeso

Cuando la Administración Obama anunció el giro hacia el Pacífico ante la eclosión de China, todos los ojos se pusieron en la India. Su potencia demográfica, su posición central en Asia, su economía creciente y cierta afinidad político-cultural con Occidente la convertían en un aliado muy deseado.

Estados Unidos ha respaldado firmemente la posición internacional de la India, con la que mantiene fuertes lazos con el QUAD, el Diálogo Ministerial 2 + 2⁷, el G20 (Grupo de los Veinte) y con organismos financieros como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial o la Organización Mundial del Comercio, así como con las regionales ASEAN (Asociación de Naciones de Asia Sudoriental) e IORA (Asociación de la Cuenca del Océano Índico).

Un factor frecuentemente olvidado es la diáspora india en Estados Unidos, que ha alcanzado importantes posiciones de poder⁸ en empresas tecnológicas, financieras o en la política y que se asienta en los estados⁹ más dinámicos del país. Esta élite indio-estadounidense juega un importante papel en

dinamizar las relaciones entre ambos países, actuando de una manera informal pero claramente decisiva.

En el campo de la defensa es significativo que desde 2018 la India fue incluida como país de máximo nivel en la excepción de licencias, por lo que puede acceder a material militar tecnológicamente avanzado. En 2024 se superó la barrera de los 20.000 millones de dólares con la adquisición de equipos tan significativos como el P-8I *Poseidon*, el MH-60R *Seahawk*, el C-130J *Super Hercules*, el C-17 *Globemaster III*, AH-64 *Apache* o el CH-47 *Chinook*.

No conviene olvidar el factor humano, sobre todo en un momento en que los gobernantes de las principales potencias exhiben un control personal sobre la política de sus países, por lo que se considera importante el hecho de que «... existe cierta bonhomía entre Modi y Trump, escenificándose en la visita del primer ministro a Washington a mediados de febrero, lo que ayudará a mantener una relación fluida, así como una preocupación compartida respecto a China...» (Fernández Aparicio, 2025).

El QUAD¹⁰, el legado de Shinzō Abe

Este grupo estructura las relaciones entre sus miembros en diferentes campos de interés común, aunque lo cierto es que la seguridad va tomando un papel cada vez más importante, llegando a considerar por algunos expertos un remedo de la OTAN en la región,

7. Entre los secretarios de Estado y de Defensa de ambos países.

8. Kash Patel, nombrado director del FBI; Arvind Krishna, presidente y CEO de IBM; Ajaypal Singh Banga, CEO de Mastercard (presidente del Grupo Banco Mundial), y Satya Nadella, director ejecutivo de Microsoft.

9. California (20 por 100 de la diáspora), Texas (12 por 100), Nueva Jersey (9 por 100) y Nueva York (7 por 100).

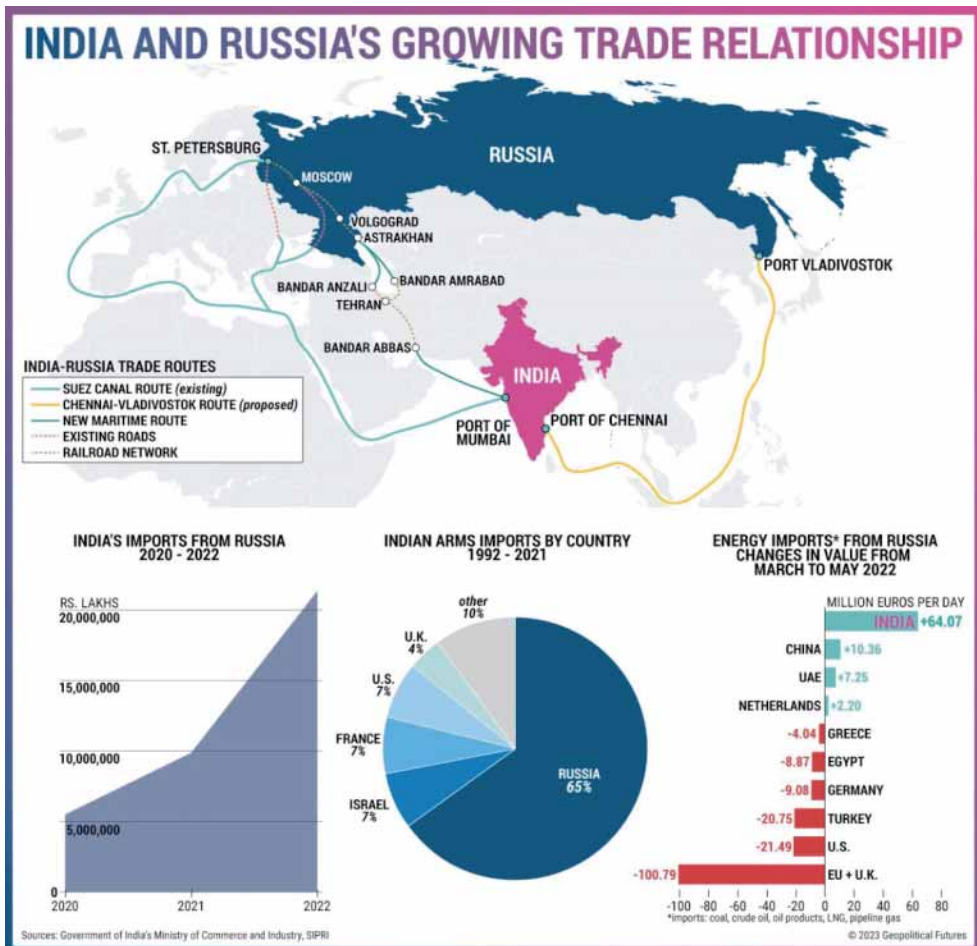
10. Formado por Australia, Estados Unidos, India y Japón.

pero sin las formalidades de ésta. En este punto conviene destacar que en la reunión de 2024 los países miembros expresaron su disposición a combinar ejercicios y patrullar de manera coordinada las aguas de la región indo-pacífica, incluso el mar del Sur de China.

Dentro de este grupo es especialmente interesante la relación entre India y Japón que, aunque venía de lejos, se potenció a partir de 2014 gracias a la buena relación personal entre los primeros ministros Abe y Modi. Es en estos momentos cuando Shinzō Abe desarrolla el concepto Indo-Pacífico como un único

escenario geopolítico, con dinámicas compartidas y desafíos comunes.

La relación India-Japón es muy intensa en varios campos y, además de la firma de algunos acuerdos (inversión y construcción de infraestructuras o implementación de talleres de la industria tecnológica y automovilística japonesa en la India), en el entorno de la seguridad ambos países han pactado la realización de ejercicios navales conjuntos y la colaboración en el apoyo logístico, permitiendo que sus buques atraquen y reparen en los puertos del otro país.



Rusia, de fiel amigo a simplemente socio

La Federación de Rusia, sucesora de la Unión Soviética, y la India, «aunque comparten una sólida asociación cultural, económica y en materia de seguridad, más una visión similar de un nuevo mundo multipolar, existen algunos indicios que indican que la India de Modi no comparte determinados postulados internacionales defendidos desde Rusia, como el antioccidentalismo a ultranza o las justificaciones empleadas en la guerra en Ucrania” (Fernández Aparicio, 2025).

La búsqueda de un lugar propio entre las grandes potencias y la guerra de Ucrania han hecho que la India siga conservando unas intensas relaciones con Rusia, pero manteniendo una voz propia. En lo económico, el comercio bilateral ha alcanzado los 70.000 millones de dólares, cuando lo previsto rondaba los 30.000.

La India está aprovechando el desacople de Rusia con Europa para acceder a precios ventajosos a multitud de exportaciones rusas, en especial a recursos energéticos, al mismo tiempo que colabora en varias iniciativas de conectividad: el Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur (INSTC) para el tránsito de mercancías entre India, Irán y Rusia, acordado en 2002; el Corredor Marítimo Chennai-Vladivostok (CVMC), y la participación de la India en la Ruta Marítima del Norte (NSR) en aguas del Ártico.

En lo político, Rusia ha apoyado la entrada de la India en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas como miembro permanente. En 2000 fir-

maron una Declaración de Asociación Estratégica, que en 2010 evolucionó a Asociación Estratégica Especial y Privilegiada. En 2021, se celebró el primer Diálogo 2 + 2 (ministros de Asuntos Exteriores y de Defensa de ambos países), además de cumbres anuales entre sendos presidentes.

Respecto al campo militar, la India ha sido un excelente cliente de material ruso, llegando a suponer el 65 por 100 de todo lo que adquiere. Como muestra en su arsenal, cuenta con sistema antiaéreos S-400, carros T-90, aviones Su-30 MKI, los helicópteros Kamov, modernización del portaviones INS *Vikramaditya*, fusiles AK-203 y los misiles BrahMos. Este último sistema es significativo, ya que, en vez de comprarse o fabricarse bajo licencia, es un desarrollo conjunto, lo que demuestra por un lado la madurez tecnológica de la industria militar india, y por otro, la autonomía estratégica que le supone fabricar material propio¹¹.

China, el vecino incómodo

La relación entre China y la India, de una manera breve, podría ser definida como compleja, en un ciclo de cooperación, recelo y hostilidad que parece no tener un fin cercano. China es el principal socio comercial de la India, de la que depende en productos tecnológicos, maquinaria y productos químicos¹²; pero las disputas territoriales en la región del Himalaya (en las zonas de Aksai Chin y Arunachal Pradesh), la Iniciativa de la Franja y la Ruta o el aumento de asertividad de ambos países crearán focos de tensión que, aunque contenidos, aumentarán la distancia entre ambos.

11. Mencionar la venta a Filipinas de misiles para sus regimientos costeros.

12. Dyvik, E. H.: «India-China trade relations. Statistics & facts». *Statista*. Disponible en <https://www.statista.com/topics/13109/india-china-trade-relations/#topicOverview>

Su tradicional rivalidad terrestre ha devenido en marítima, ya que son conscientes de que para sostener sus «ambiciones globales» es imprescindible contar con una fuerza naval poderosa, capaz de actuar en defensa de los intereses nacionales, tanto en paz como en guerra.

Como se ha dicho anteriormente, cualquier «vocación imperial» pasa por contar con un poder naval suficiente que respalde esta aspiración. En el caso que nos ocupa, China busca escapar de la desventajosa posición geográfica que le supone tener su litoral tras las dos cadenas de islas¹³, y para ello necesita acceder al Índico¹⁴, ya sea a través del Pakistán o de Bangladesh. Estas salidas le liberarían en parte de la dependencia del estrecho de Malaca o del mar de Flores para su tráfico marítimo en tiempos de paz.

Las alternativas que ha generado China para liberarse de su mala ubicación son la Iniciativa de la Franja y la Ruta, mayoritariamente terrestre, y el denominado Collar de Perlas, de carácter marítimo.

Esta operación de apertura de espacios, anunciada por China como estrictamente comercial, no es vista así por los pensadores estratégicos indios. De acuerdo a la lógica mahayana, de gran influencia en el pensamiento naval indio, cualquier desarrollo comercial apoya, complementa y justifica las acciones de la fuerza naval. Es por ello que estos puertos se ven como posibles puntos de despliegue de la Marina china.

La relación entre China e India se ve afectada por las «alianzas estratégicas por las que opten ambas potencias —Estados Unidos del lado indio, Rusia del chino, con matices—, lo cual hace que China quizá vea a India como un riesgo sistémico a futuro, no tan presente, mientras India perciba a China como una amenaza más en lo regional y, sobre todo, centrada en la actualidad en una proyección marítima que pueda acorralar al país dentro de sus fronteras» (Fernández Aparicio, 2025).

La presencia, real o potencial, de China en Gwadar (Pakistán), Pekua (Bangladesh), en Colombo/Hambantota (Sri Lanka) o en Maldivas y Mauricio crean en el seno de la élite política y militar india un sentimiento de estar rodeados por el Collar de Perlas chino, lo que ha llevado a desarrollar las estrategias del Doble Anzuelo y el Collar de Diamantes (ver apartado siguiente) para contrarrestarlo.

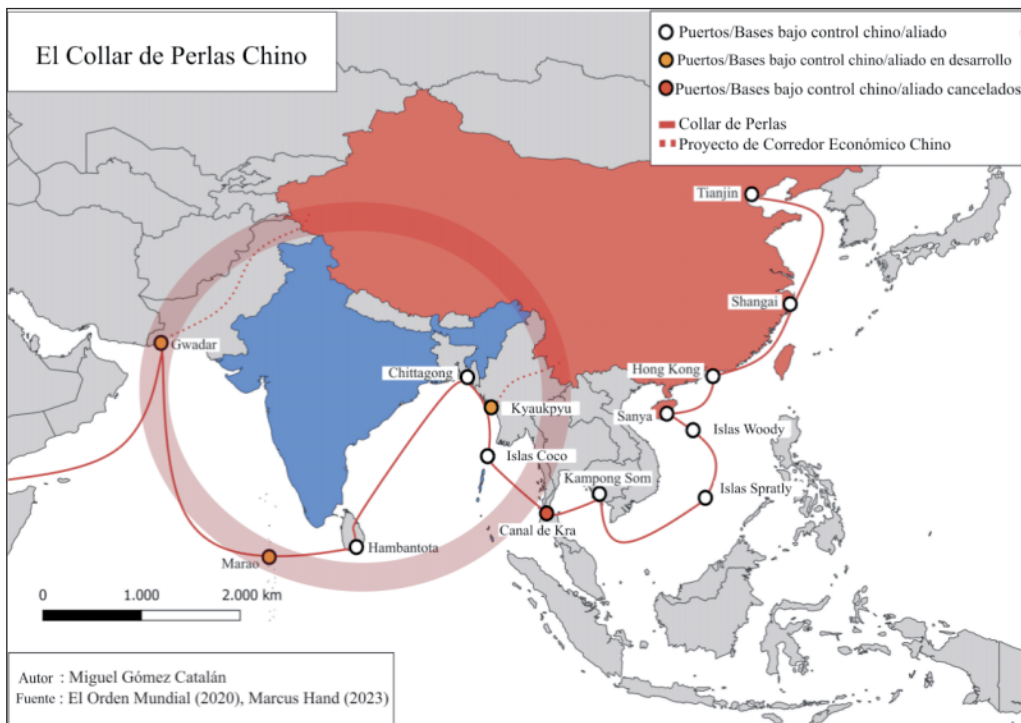
La postura india, lejos de ser pasiva, ha sido proactiva, enmarcada dentro de la política de *Act East*, intentando no sólo asegurar su posición en su área de interés prioritario, sino generando dilemas a China en su patio trasero, al que considera inviolable.

La doctrina naval india¹⁵ incluye como área prioritaria de acción la que va del mar Arábigo y el golfo de Bengala hasta el cabo de Buena Esperanza y la costa oriental de África, más el estrecho de Malaca y los archipiélagos de Indonesia y Malasia; pero lo cierto es que, como muestra de su asertividad, la India ha proporcionado los temibles misiles BrahMos¹⁶ a Filipinas para equipar a sus

13. Primera cadena: Kuriles-Japón-RyuKyu-Taiwán-Luzón-Borneo; segunda cadena: Bonin-Marianas-Carolinas.

14. Las salidas hacia el Pacífico están bloqueadas por Estados Unidos, Filipinas, Japón y Taiwán.

15. *Ensuring Secure Seas: Indian Maritime Security Strategy (2015)*. Indian Navy. Directorate of Strategy, Concepts and Transformation.



infantes de marina con capacidad antibuque, dentro del programa de Manila contra amenazas convencionales a sus FAS y para frenar las aspiraciones chinas, auspiciado por la Administración de Estados Unidos.

También son fluidas las relaciones con Vietnam¹⁷, Singapur (Ejercicio SIMBEX), Japón (JIMEX) e Indonesia (SAMUDRA SHAKTI), además de, por supuesto, con los socios del QUAD.

Los rugidos del tigre indio

Como se ha venido diciendo, hasta 2015 las ambiciones navales indias daban prioridad

al área del Índico, pero la presencia creciente de China, la aparición de posibles aliados y la sensación de confianza en sus propias fuerzas han hecho que la India comience a mirar más allá.

India se percibe como la potencia dominante en la región del Índico, y cualquier movimiento chino se siente como una estrategia para cercarla y socavar su dominio estratégico. Por esta razón, ha desarrollado una sólida respuesta a China mediante sus políticas de Actuar al Este (*Act East*) y Vecindad Primero (*Neighbourhood First*), además de una influencia creciente en la ASEAN.

16. Lariosa, Aaron-Matthew: «Philippine Marine Corps Unveils First BrahMos Anti-Ship Missile Battery». *USNI News*.

17. *Joint Statement on Strengthening of the Comprehensive Strategic Partnership Between the Republic of India and the Socialist Republic of Viet Nam*. Government of India.



Vista del submarino INS Vagir S-25 durante sus pruebas de mar. (Fuente: www.wikipedia.org)

La política de *Act East* (2014), a diferencia de la anterior de *Look East*, va más allá de lo económico y «busca fortalecer la conectividad, la cultura, el comercio, las inversiones y la cooperación en defensa, con un alcance geográfico más extenso, incluyendo a Japón, Estados Unidos y Australia» (Gómez Catalán, 2025).

En paralelo, el *Neighbourhood First* se centra en otorgar líneas de crédito¹⁸ para financiar proyectos de infraestructuras, mejorando la interconectividad y como contrapunto a las inversiones chinas.

Escenario limitado. El Índico

Frente a la estrategia del Collar de Perlas, la India ha adoptado las anteriormente mencionadas: una defensiva y circunscrita al Índico, llamada del Doble Anzuelo, y otra más agre-

siva, orientada a atrapar a China dentro del mar de China Meridional, el de China Oriental y el mar Amarillo, denominada Collar de Diamantes en el mundo de la geoestrategia.

La primera se subdivide en dos anzuelos, uno oriental y otro occidental. En el oriental destacan las islas Nicobar y Andamán, territorios indios a los que se les está equipando con capacidades A2/AD para controlar el acceso norte al estrecho de Malaca, el puerto de Sabang (Indonesia), las islas Cocos (Australia) y la macrobase estadounidense de Diego García. El anzuelo occidental parte del puerto iraní de Chabahar, sigue hasta Duqm (Omán), de reciente construcción y usado por diferentes marinas occidentales, incluida la india, y continúa hasta la isla de Reunión (territorio francés de ultramar), Mauricio y Seychelles, para acabar de nuevo en Diego García.

18. En 2022, la India otorgó formalmente 37 líneas de crédito por un valor de 14.200 millones de dólares destinadas a financiar 162 proyectos en Bangladesh, Maldivas, Myanmar, Nepal y Sri Lanka.

Escenario ampliado. El Indo-Pacífico

La estrategia del Doble Anzuelo está limitada al Índico y es básicamente defensiva, pero la India, dentro de la política *Act East*, ha desarrollado la del Collar de Diamantes para contener la influencia china usando sus propios métodos más allá de la zona de interés prioritario de la India; a saber:

- Desarrollo de puertos claves.
- Sistemas de radares de vigilancia costera para monitorizar a buques y submarinos.
- Adquisición de aviones de patrulla marítima avanzados¹⁹.
- Fortalecimiento de la cooperación en defensa y en las relaciones bilaterales.
- Realización de ejercicios militares con los otros países del QUAD.

Como se puede apreciar, es un complemento al Anzuelo, conectado hacia el este con socios como Singapur (que permite a la India el uso de la Base Naval de Changui), Vietnam (que

ofrece la Base de Cam Ray Bay) y sobre todo con Japón, al que «India considera un aliado confiable y estratégico indispensable dentro del QUAD y un socio económico clave para contrarrestar la influencia de China» (Gómez Catalán, 2025).

De lo dicho anteriormente se deduce que ambas estrategias sólo son viables con la colaboración directa de países del bando occidental, como Australia, Francia, Japón o los Estados Unidos; de otros que, sin poder ser considerados occidentales, sí que han elegido bando, como Singapur o Filipinas²⁰, y de los que como Vietnam mantienen una posición propia, pero que por historia y realidades geopolíticas desconfían abiertamente de China.

Estos hechos nos llevan a concluir que las pretensiones de potencia regional de la India frente a los deseos hegemónicos chinos pasan por la correcta aplicación de las políticas mencionadas anteriormente, y éstas sólo se podrán

El INS *Vikramaditya* (R-33) en alta mar con su dotación completa de cazas. (Fuente: www.wikipedia.org)



19. En este punto estaría la adquisición de 12 aviones P-8 *Poseidon* a los Estados Unidos.

20. No mencionada, pero la venta de misiles antibuque BrahMos envía un mensaje nítido.

llevar a cabo con el apoyo material, económico y político de los países occidentales, o al menos con una actitud tolerante por su parte.

La Marina india, una herramienta en evolución

La Indian Navy, como herramienta al servicio del Estado, debe ser capaz de alcanzar los objetivos políticos marcados por su Gobierno. Como ya hemos visto, desde 2014 el nivel de ambición ha crecido de manera sostenida y, llegados a este punto, hay que preguntarse si es capaz de alcanzar los objetivos marcados.

Análisis de la flota de superficie y submarina

La actual Marina india sigue a grandes rasgos la estructura original que en 1947 planearon los británicos: dos flotas con un grupo de combate para cada una de ellas, formado sobre un portaviones y sus escoltas. Un resumen²¹ de sus principales unidades en la tabla de la izquierda, de la que se pueden hacer las siguientes consideraciones:

—SSBN. Contar con sólo dos plataformas es insuficiente para asegurar en permanencia un buque en la mar, debido a los mantenimientos periódicos o el descanso de dotaciones.

TIPO	EN SERVICIO (AÑO DE CONSTRUCCIÓN)		PREVISTOS
SSBN	2 <i>Arihant</i> (2016-2024)		4
SSN	—		Hasta 6 Project 77
SSK	16	5 <i>Scorpene</i>	Entre 6/9 Project 75(i), una versión agrandada del Tipo 214 de ThyssenKrupp Marine Systems
		7 <i>Kilo P877</i>	
		4 Tipo 209/1500	
CV	2	1 clase <i>Vikrant</i>	Previsto un tercer CV para 2030
		1 clase <i>Kiev</i>	
DDG	12	3 <i>Visakhapatnam</i> (2021-2025)	8/10 Project 18
		3 <i>Kolkata</i> (2014-2016)	
		3 <i>Delhi</i> (1997-2001)	
		3 <i>Rajput</i> (1982-1987)	
FFG	15	4 <i>Kamorta</i> (2025)	8 Project 17B
		3 <i>Shivalik</i> (2010-2012)	
		6 <i>Talwar I y II</i> (2003-2025)	
		2 <i>Brahmaputra</i> (2000-2005)	
Corbetas	15	2 ASW Shallow Water (2025)	16 Anti-Submarine Warfare Shallow Water Craft (ASW-SWC) 6 Next Generation ZMissile Vessels (ASUW)
		4 <i>Kora</i> (1998-2004)	
		2 <i>Khukri</i> (1990-1991)	
		7 <i>Veer</i> (1991-2002)	
OPV	10	4 <i>Saryu</i> (2013-2014)	Previsto construir 4 <i>Multirole Support Vessel</i>
		6 <i>Sukanya</i> (1989-1993)	
LPD	1	1 <i>Austin</i> (1971)	
LST	4	1 clase <i>Magar</i> (1997)	
		3 clase <i>Shardhul</i> (2007-2009)	
LCU		8 Mk IV (2017-2021)	
AOR	4	2 <i>Deepak</i> (2011)	
		1 <i>Jyoti</i> (1996)	
		1 <i>Aditya</i> (2000)	

21. Realizado a partir del *Military Balance 2025*, editado por el International Institute for Strategic Studies.

—SSK. El empleo de plataformas de tres tecnologías diferentes, francesa, rusa y alemana, es fuente de problemas doctrinales, logísticos y de adiestramiento.

—Portaviones. Disponer únicamente de plataformas STOBAR²² limita la carga útil de las aeronaves e impide el empleo de otras de gran peso, como las AWACS (*Airborne Warning and Control System*).

—Escultas. Sorprende la gran variedad²³ de clases de destructores (cuatro) y fragatas (cuatro) y lo corto de cada serie. Es cierto que han pasado de comprar y adaptar modelos soviéticos/rusos a fabricar buques propios; pero la falta de continuidad refleja que no acaban de dar con el modelo que

satisfaga sus necesidades. Esta mezcla de clases complica las tareas logísticas y de adiestramiento.

—Logísticos. Número muy escaso (cuatro unidades) para apoyar una fuerza que entre portaviones, escoltas y anfibios ronda los 55 buques.

—Anfibios. Entidad mínima y muy anticuada, con conectores de superficie convencionales (tipo LCU/LCM) y sin capacidad OTH²⁴.

Análisis del arma aérea

Al igual que con los buques de superficie, la flota aérea es una mezcla de aeronaves

TIPO	MODELO	EN SERVICIO	PREVISTOS
Caza embarcado	<i>Rafale M</i>	26	Previsto el TEDBF para 2038
	<i>Mig-29K</i>	40	
RPAS	<i>MQ-9B Reaper</i>	2 (en préstamo)	Previsto adquirir 15
	<i>IAI Heron</i>	4	--
	<i>ELBIT Hermes 900</i>	1	--
	<i>IAI Searcher</i>	5	--
MPA	<i>P-8I</i>	12	6
	<i>C-295</i>	--	9
	<i>Do-228</i>	29	6
Hidroavión SAR y Reco	<i>Shin Maywa US-2</i>	--	12
Helicóptero ASW/ASUW	<i>Ka-28</i>	12	--
	<i>Sea King Mk42B</i>	18	--
	<i>MH-60R</i>	19 en servicio (+5 pedidos)	60 Naval Multi-Role Helicopters para reemplazar a los SH-3 y complementar a los MH-60R
Helicóptero AEW	<i>Ka-31</i>	12	--
Helicóptero utilitario	<i>Aérospatiale Alouette III</i>	47	--
	<i>HAL Dhruv</i>	26	51 planeados
Aeronave rotor basculante	<i>MV-22</i>	--	En estudio

22. *Short Take-Off But Arrested Recovery*.

23. Por ejemplo, actualmente la US Navy sólo cuenta con destructores de la clase *Arleigh Burke* (74 en servicio, y se prevé llegar a las 99 unidades) y de la clase *Zumwalt* (tres).

24. *Over The Horizon*.

modernas (*Rafale M* o *P-8I*) con otras francamente antiguas (caso del *Alouette III*) y además de procedencias muy diversas.

Con los datos de la tabla anterior podemos concluir que la Marina india está en la transición de aeronaves rusas a otras occidentales, con la intención de ir potenciando modelos autóctonos.

Carencias de la Marina india

SSBN. Aunque cuenta con dos unidades de este tipo, son insuficientes para que el concepto de *Credible Minimum Deterrence* en el que se basa su estrategia nuclear sea una realidad. La India sigue la política de *No First Use*, por lo que emplearía su armamento nuclear

como represalia ante un ataque. Sólo los SLBM²⁵ garantizan esta capacidad de respuesta por la dificultad de ser localizados y destruidos por el enemigo.

Disponer únicamente de dos SSBN imposibilita tener en permanencia un submarino navegando como potencial arma de represalia.

SSN. Si hay un escenario especialmente adecuado para el empleo de submarinos nucleares de ataque es el Indo-Pacífico. Sus vastas extensiones permiten aprovechar al máximo la gran autonomía de un buque nuclear y, adicionalmente, el gran tamaño de un submarino de este tipo posibilita llevar a bordo gran cantidad de armamento, evitando el regreso a la base para reabastecerse.



25. *Submarine-Launched Ballistic Missile.*

Si a la fuerza de submarinos se le une un número adecuado de buques nodriza, se pueden crear «bases móviles austeras» en cualquier lugar del teatro de operaciones. Esto reduce los tiempos de tránsito, facilita las tareas de mantenimiento y aumenta la dispersión de unidades propias frente a los ataques a bases estáticas.

Portaviones. Siendo una Marina creada en base a portaviones, la Indian Navy debe ir hacia el empleo de plataformas CATOBAR²⁶ que le permitirá lanzar aviones con mayor carga útil. Si se decanta por catapultas electromagnéticas, lo lógico sería que el portaviones fuera de propulsión nuclear para asumir el gran consumo eléctrico de éstas.

Fuerza anfibia. Sorprende que una Marina como la india no haya desarrollado una fuerza anfibia capaz de proyectar el poder naval sobre tierra en forma de infantes de marina²⁷. En un escenario predominantemente marítimo como el Indo-Pacífico, contar con una infantería de marina capaz de permanecer largos periodos en la mar (al estilo de una MEU²⁸) y pudiendo actuar como «fuerza de entrada», evacuando a nacionales en situación de crisis o adiestrando a fuerzas de países amigos, envía un poderoso mensaje tanto a posibles adversarios como a eventuales aliados.

De momento la India únicamente dispone de la Marine Commando Force (MARCOS), una unidad de operaciones especiales en el ám-

bito marítimo, compuesta de 1.200 hombres. La carencia de armamento pesado, aviación orgánica o logística compleja limita su empleo en operaciones de combate generalizado²⁹.

En paralelo, sería necesario crear una flota de buques anfibios modernos, capaces de transportar y ejercer el mando y control tanto sobre buques como sobre la fuerza de desembarco. Por supuesto que éstos deberían contar con conectores de superficie y aéreos modernos, adaptados a un escenario donde el A2/AD está presente, por lo que se hace necesario actuar OTH.

MCM³⁰. Estando la Marina india influenciada por británicos y soviéticos/rusos, parece extraño que se haya descuidado este campo, sobre todo cuando Pakistán, militarmente más débil que la India, podría emplear minas marinas contra sus puertos, en especial los de la costa occidental. Aunque hay en marcha programas³¹ para la construcción de cazaminas, la pérdida de esta capacidad durante una década habrá hecho descender el adiestramiento y el conocimiento teórico en una guerra tan compleja como la de minas.

Arma aérea. En general se aprecia, al igual que en la flota de superficie y submarina, la coexistencia de aeronaves de origen ruso y occidental. A todas luces esto dificulta la elaboración de doctrina, el adiestramiento y el sostenimiento; en cualquier caso, se aprecia que las últimas adquisiciones van en la

26. *Catapult Assisted But Arrested Recovery.*

27. Sí que cuenta con las otras formas de proyección, aviación embarcada y misiles de ataque a tierra.

28. *Marine Expeditionary Unit.*

29. El Ejército indio tiene la 91.ª Brigada de Infantería dedicada a cometidos anfibios.

30. Están previstos 12 *future mine counter measure vessels.*

31. En 2019 se dio de baja el último de los dragaminas clase *Pondicherry.*

dirección de adquirir aeronaves occidentales o de fabricación propia.

Se echan a faltar algunos elementos que potenciarían sus capacidades, como por ejemplo contar con aeronaves *Grumman E-2 Hawkeye* embarcadas que permitieran tener una conciencia situacional mejorada que llevara a obtener ventaja en el combate aéreo³². Fiar esta capacidad a unos helicópteros antiguos, con poca autonomía y bajo techo de vuelo, parece incoherente con dotar a las aeronaves con misiles BVR³³. Igualmente, el grupo de combate del portaviones vería mejorada su autonomía logística si se contase con algo parecido a los *Grumman C-2 Greyhound* de la US Navy. Tanto el *E-2* como el *C-2* requieren de portaviones con capacidad CATOBAR por su elevado peso de lanzamiento.

Asociada a la falta de una fuerza anfibia convencional, otra carencia es la ausencia de helicópteros de transporte medio o pesado, ya que de momento sólo cuentan con cinco vetustos *Sea King Mk42C*. Quizás el interés en la adquisición del *MV-22 Osprey* podría subsanar esta carencia para poder desplegar fuerzas OTH.

Conclusiones

La tradicional política india de jugar a varias bandas no parece la más adecuada de cara a afrontar el escenario geopolítico del Indo-Pacífico. Aún sin decidirse claramente por un hegemon (China o Estados Unidos), tendrá que decantarse por uno de ellos.

Con China tiene poco que ganar y, además de los conflictos fronterizos en la región del Himalaya, se disputa con ella el puesto de nación dominante en el Índico. La India lo ve como su zona tradicional de influencia, pero Pekín necesita de esta región para dar profundidad estratégica a sus políticas y asegurar el tránsito de mercancías y productos energéticos. Es difícil vislumbrar un acuerdo entre ambas naciones, las dos con ambiciones globales pero en diferentes estadios de desarrollo.

Respecto a los Estados Unidos y al bloque occidental en su conjunto, la postura es diferente. Los países occidentales no tienen ambiciones territoriales en la zona más allá de unas pocas instalaciones militares, en las que precisamente se basa la estrategia del Doble Anzuelo; por otro lado, el ser una democracia (con peculiaridades, pero democracia al fin y al cabo) facilita las relaciones con otros países democráticos. Tampoco conviene olvidar la presencia de élites de origen indio en diferentes empresas o puestos de responsabilidad, ni la influencia cultural británica que, pese a los años y el esfuerzo del nacionalismo indio más radical, sigue siendo un elemento de cohesión nacional y una vía de comunicación con Occidente.

Los tratos de la India con Rusia mientras dure la guerra con Ucrania pueden dificultar sus relaciones con Occidente, pero no serán determinantes. Aplicando la *realpolitik*, a todos interesa que este entendimiento continúe: a la India porque le proporciona productos energéticos a bajo coste, que incluso revende; a Rusia porque le sirve para exportar lo que ya no puede vender a la

32. La India tuvo varios derribos de *Rafale* por la intervención del Saab 2000 *Erieye* y ZDK-03 *Karakoram Eagle* en los combates de mayo de 2025, cuando aviones *J-10* paquistaníes usaron los misiles PL-15 con características BVR, en <https://raafdocumentary.com/indian-vs-pakistani-air-power/>

33. *Beyond Visual Range*.

Unión Europea por mor de la política de sanciones, y a Estados Unidos porque necesita que la India siga siendo una potencia comercial capaz de invertir en defensa y contrapesar a China, y para eso necesita energía barata y segura.

En lo que respecta al campo naval, la línea de acción que considero más probable es que la India se vaya decantando progresivamente por el equipamiento occidental o el diseñado localmente, pero interoperable con el occidental. Esta decisión tiene las siguientes implicaciones:

Doctrinal. Adquirir material de un tipo implica seguir los TTP³⁴ adecuados que permitan su máximo aprovechamiento, por lo que la doctrina táctica de origen ruso irá desapareciendo poco a poco de la Marina india. En aquellos campos en los que no exista doctrina o sea muy básica (uso de portaviones CATOBAR o guerra anfibia), la transición será muy rápida, aunque tener resultados costará mucho más.

Adiestramiento. Sacar el máximo provecho a los nuevos materiales hará que los ejercicios con naciones occidentales con intereses en la zona (QUAD, Francia y Reino Unido) sean cada vez más frecuentes y complejos³⁵.

Logística. Tener plataformas de diferentes filosofías de diseño es una pesadilla, y adquirir equipos occidentales o basados en sus premisas facilitará el sostenimiento, aunque requerirá un esfuerzo pasar a equipos técnicamente más avanzados que los rusos.

Tecnológico. La industria militar india tiene un grado de madurez importante, por lo que es previsible que muchos de los equipos occidentales se fabriquen/mantengan por industrias locales o incluso se diseñen conjuntamente. También será más frecuente la venta de equipos indios a países de la región, que por precio o complejidad no pueden permitirse adquirir los occidentales.

Se puede prever que la India, buscando su autonomía estratégica, seguirá intentando navegar entre dos aguas; pero la realidad es tozuda y necesita aliados para frenar al gigante chino. Le falta músculo militar, tecnológico y político, por lo que tendrá que apoyarse en aquellos países que, sin compartir todos sus objetivos, sí que aceptan a grandes rasgos sus puntos de vista.

Contar con un gran ejército o una fuerza aérea numerosa no asegura la relevancia en política internacional. Sólo la fuerza naval, empleando la mar como espacio de maniobra, sin restricciones de movimiento, casi autosuficiente logísticamente y capaz de proyectar su poder o simplemente amenazar con su presencia, es la herramienta adecuada para aspirar a ser potencia.

La India lo ha entendido, y la modernización de su Marina va en esta dirección. El tiempo dirá si es capaz de ocupar el lugar que cree merecer bajo el sol.

34. Tácticas, técnicas y procedimientos.

35. Conviene recordar que durante el Ejercicio *OCEAN SKY 2025*, organizado por nuestro Ejército del Aire y del Espacio en Canarias, participaron aviones Sukhoi Su-30MKI y Boeing C-17A de la Fuerza Aérea india. La muestra de interoperabilidad con la OTAN y la capacidad de despliegue a larga distancia quedó demostrada.

BIBLIOGRAFÍA

- Council of the European Union (2025). *Joint communication to the European Parliament and the Council on a New Strategic EU-India Agenda*. Disponible en eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/PDF/?uri=CELEX:52025JC0050
- Fernández Aparicio, J. (2025): «¿Pares inter pares? La India en la división de las grandes potencias», en *India: claves en su ascenso a potencia global*, cap. 2. *Cuadernos de Estrategia*, 230, pp. 50-82. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Disponible en https://www.defensa.gob.es/documents/2073105/2990223/la_india_en_la_division_de_las_grandes_potencias_2025_dieeee74.pdf/bc14d6f7-9a23-48b4-48e1-f2d1c8e916c3?t=1763455921064
- (2023): «La India, autonomía e imperativo en su estrategia de seguridad», en *Estrategias de Seguridad Nacional: La competencia entre grandes potencias*. Instituto Español de Estudios Estratégicos & Universidad Francisco de Vitoria, pp. 93-114. Disponible en https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2023/DIEEINV02_2023_EstrategiasdeSeguridad.pdf
- Gómez Catalán, M. (2025): «¿Está el dragón estrangulando al tigre de Bengala? Examinando la contraestrategia india al collar de perlas chino». *Portal del CESEDEN*. Disponible en https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/ieee/esta_el_dragon_estrangulando_al_tigre_de_bengala_2025_dieeee72
- Hoagn Kiet, Le (2023): «Vietnam-India Defense Cooperation under the Comprehensive Strategic Partnership: Achievements, Challenges and Prospects». *International Journal of Sustainable Applied Sciences*, 1(6), pp. 829-842. Disponible en https://www.researchgate.net/publication/377428732_Vietnam_-_India_Defense_Cooperation_Under_the_Comprehensive_Strategic_Partnership_Achievements_Challenges_and_Pro_spects
- Kumar Pandey, Shivam (2023): «Indian Naval Strategy: Ensuring Cooperative Behavior for US Interests». *IOSR Journal Of Humanities And Social Science*, vol. 28, Issue 9, Series 8. Disponible en <https://www.iosrjournals.org/iosr-jhss/papers/Vol.28-Issue9/Ser-8/A2809080108.pdf>
- Ministry of External Affairs (2025): *Evaluation India's indian ocean strategy (8.th report)*. Disponible en https://eparlib.sansad.in/bitstream/123456789/2992123/1/18_External_Affairs_8.pdf
- Ministry of Defence. Navy (2015): *Ensuring Secure Seas: Indian Maritime Security Strategy*. Disponible en [Ensuring-Secure-Seas-INDIAN-MARITIME-SECURITY-STRATEGY.pdf](https://www.defence.gov/ensuring-secure-seas-INDIAN-MARITIME-SECURITY-STRATEGY.pdf)
- Sarabjeet S., Parmar (2022): «The Indian Navy Maritime Outlook: The Path Walked since Independence». *National Maritime Foundation*. Disponible en [NATIONAL-PERSPECTIVES-INDIA'S-MARITIME-OUTLOOK-Capt-Parmar-NMF-Website.pdf](https://www.nmf.org/publications/nmf-website/pdf)
- Military Balance 2025*. The International Institute for Strategic Studies. Disponible en <https://www.iiss.org/publications/the-military-balance/>
- Tharoor, shashi, y Saran, Samir: *The New World Disorder And The Indian Imperative*. Aleph Book, 2020.

El BIO *Hespérides* en apoyo a las bases antárticas españolas durante el verano austral.
(Foto: Flickr Armada)

